

LABORATORIA

ESPACIOS DE INVESTIGACIÓN FEMINISTA

Akelarre feminista Instantáneas de la celebración

El jueves 24 de junio nos juntamos unas cuarenta mujeres de once ciudades.

A través de una llamada virtual, compartimos durante un par de horas nuestras certezas, incertidumbres, pero sobre todo, nuestras prácticas y formas de habitar la realidad ahora que la pandemia nos encerró a todas en complejidades diversas *pero, también, nos des/cubrió alianzas con otros personajes de nuestras vidas cotidianas.*

Presentamos a continuación algunas imágenes, instantáneas como les llamamos, para tejer una especie de telar narrativo de las muchas voces que nos juntamos para acuerparnos en ese primer akelarre virtual convocado por La Laboratorio desde muchos lugares en simultáneo.

Después de una brevísima introducción del esfuerzo de investigación acción que implica este experimento (lalaboratoria.red), abrimos una ronda de intervenciones en torno a dos momentos que acá quedan reflejados con dos preguntas motor como amarre de dicho telar.

Nos preguntamos: ¿Qué conocimientos situados precisamos en estos momentos y cómo imaginamos producirlos?

Desde Nueva York

Investigamos desde la situación, leemos la pandemia dentro de la pandemia.

Percibimos la explicitación de una guerra del capital contra la vida.

Caminamos de antes, para crear conocimiento en relación al trabajo de mujeres migrantes, sobre la situación límite actual;

queremos generar un saber desde las redes que tendimos desde la pandemia, desde el trabajo migrante, desde el campo donde se cultiva la comida para todes, desde las que están presas con posible contagio o deportación; visibilizar la hiperprecariedad que tiene lugar en el cruce de esos espacios.

El trabajo invisible, precario y los sistemas de criminalización y violencia

la urgencia -tejer puentes desde “las vidas negras importan” interseccionadas con mujeres migrantes importan.

El capital nos divide guettificándonos; vivimos la laboratoria como forma de conectarnos para acuerparnos; crear conocimiento situado desde grupo de talleres, educación popular cuidados precariedad, organización de trabajadores y sobrevivientes criminalizadas; trabajar en torno a la creación de narrativas, seguir produciéndolas desde la base en colectivo, audios colectivos producir en castellano herramientas para nuestra sobrevivencia. Pensar la violencia y la justicia desde la justicia popular transformativa.

Desde Quito

De la Colectiva La Flor del Guanto, mujeres contra la violencia, partimos de sinergias y confluencias.

1. Trabajo con mujeres populares, lesbianas, en Quevedo, provincia cercana a Quito
Conocimientos situados: poca experiencia organizativa pero muchas prácticas de apoyo mutuo.
Nos preguntamos:

- Cómo recuperar una memoria de organización que sea en otra clave que no en la de nuestras narrativas. Cómo leer y dialogar con experiencias organizativas que nos plantean nuevos retos de organización, desde lo popular
- Cómo leer y construir organización partiendo de lo que hay, plagado de precariedades y violencias, formas de apoyo mutuo, pero entre las lesbianas, atravesadas por las formas de repliegue precario en la pareja, relaciones muy tóxicas; aprender de esas experiencias que en tiempos de pandemia se han agudizado; partir de las formas de apoyo mutuo existentes teniendo en cuenta las formas que las atraviesan.

Lo privado.

Podemos ponernos en diálogo con otras experiencias

Hay fuerte deseo de organización, pero no hay claridad.

Hacer compras, apoyar a la crianza, cómo construir y leer lo que ellas están tejiendo y también crear diálogos

2. Mujeres de Frente, en Quito

Experiencia organizativa mucho más sólida; proyecto de salud donde se ponen en juego conocimiento y sabidurías populares. ¿Cómo poner esos conocimientos que se están generando en red con otras organizaciones?

El transnacionalismo con otros sectores del movimiento feminista, muy fragmentado en Quito; ¿cómo construir confluencias con organizaciones que trabajan en torno a otras luchas?

Mucha experiencia organizativa que hay que tejer, junto con memoria histórica, práctica del levantamiento de octubre, centros de acopio, reflexividad,

Desde Flor del guanto y Mujeres de frente se intentó un proceso de memoria histórica, cómo articular un relato más articulado que nos sirvan para procesos de lucha que nos sirvan ahora.

3. Hay que pensar más allá o desbordar los fundamentalismos, conservadurismos, nuestra relación con el movimiento feminista

Desde Madrid

Desde antes de la pandemia estamos pensando el cruce entre sindicalismo y feminismo, el sindicato no tradicional como herramienta que genera autoprotección y eso genera valentía para poder atacar, por ejemplo, ir a un banco a decir que nos vas a pagar la hipoteca. Estamos

acuerpándonos con territorios y con organizaciones. Territorio doméstico, muy peleonas, resistencia en el tiempo

Viviendo en el sur de Europa descubrimos que sabíamos poco sobre los feminismos del sur, entonces algunas hicieron un viaje para hacer un puente con el feminismo marroquí, también está el 8M de Madrid

Desde Sevilla

Soy abogada, llevo mucho tiempo haciendo sindicalismo, con el Sindicato Andaluz de Trabajadores, Sindicato Obreros del Campo, con jornaleras y os en Andalucía, trabajo en una cooperativa de abogadas; hacemos trabajo sindical con sectores más precarios, llevamos la campaña de jornaleras de la fresa y la de trabajadoras domésticas en Sevilla, veníamos manteniendo que los sectores racializados y feminizados, mujeres migrantes, eran clave para cualquier cambio emancipatorio

La pandemia nos dio la razón, estos trabajos son esenciales para el mantenimiento de la vida, el trabajo invisible de sostenimiento de la vida. Han sido claves para enfrentar esta crisis.

Se da la paradoja - los sectores más precarizados, el campo y el trabajo de cuidado, los trabajos que nadie quiere, son los trabajos que toman quienes no pueden optar por otros recursos, en un mundo racista y patriarcal; son las mujeres las que los toman.

La apuesta política: ***caminar a un sindicalismo antiracista y feminista***. Por eso la coletilla no es solo políticamente correcto y se tiene que atravesar

Construir este nuevo sindicalismo, de cara al más tradicional, es un reto porque tiene que haber un diálogo y un trasvase, el clásico ha caducado, además de lo ya dicho, la hostelería está igual de precarizada y feminizada, turismo, repartidoras de comida. En el campo, sus formas y colectivos, el mutualismo de base no les convence políticamente, se hace por necesidad, los trabajadores del norte ya están poniendo en práctica estos nuevos sindicalismos, será necesario que estos conocimientos se pongan e integren al sindicalismo clásico. El sindicalismo viene de la izquierda blanca tradicional, tiene que contaminarse

Otra vez Madrid

Conocimientos situados, para este viaje, del sindicalismo feminista, yo entiendo como trabajadora lo que es el sindicalismo; cómo transformar lo que conocemos sobre el sindicalismo pero adaptados a un sindicalismo feminista;

cómo cambiamos o le añadimos valor para que esos derechos sindicales se reflejen con ojos de mujer, para autoprotegernos, autocuidarnos, necesito eso personalmente y de forma global, llevo 20 años en Madrid, soy de Ecuador de la sierra, de Otavalo.

Territorio doméstico, Madrid

Es una lucha constante, sobre todo como trabajadoras de hogar y de cuidados, esperemos que pueda llegar al objetivo que buscamos las empleadas de hogar de tener derechos como cualquier otro trabajador, que estemos dentro de la ley de riesgos laborales. Visibilizamos nuestra situación--

para que se nos escuche y se nos vea

para que se entienda que exigimos la regularización de nuestros derechos.

también soy ecuatoriana de Guayaquil

Escuchar a las otras, una de las preguntas: cómo compatibilizar fábrica / casa,

trabajar fuera

trabajar en casa

Cómo tejer articulaciones comunitarias para defender derechos y garantizar la vida digna

Cómo poner en relación el empleo de hogar o trabajadoras de personas, de las residencias, en el contexto de Madrid, el deterioro de condiciones laborales y de cuidados. Otra campaña que organizamos, todo el tema de las escuelas infantiles

Cómo organizarnos internacionalmente y construimos organización en lo doméstico

Cómo tejer los derechos propios y para todas

Hacer complicidad con las que trabajan en casa, campo, servicios públicos, todos los trabajos feminizados y precarizados.

Cómo generar alianzas para generar diálogos para fortalecernos entre todas

Desde Buenos Aires

Hablo desde un lugar anfibio como militante e investigadora, veníamos trabajando el proceso de masificación de feminismo en Argentina, ligada a la capacidad de hacer diagnósticos tramando conexiones entre procesos de lucha que si no hubiera sido por el feminismo no podrían haber sido; veníamos haciendo investigación sobre el endeudamiento y en qué sentido se traducía en una restricción de la autonomía económica.

Pensar lo que significó este contexto para la producción de conocimiento. Todo lo que tenía que ver para esas instancias de conversación colectiva, es una incomodidad porque se vieron imposibilidades.

Cómo producir conocimiento cuando no podemos encontrarnos o cuando esas acciones políticas desde la que se producía conocimiento, hoy por hoy, están limitadas.

Cómo poder poner a trabajar el vocabulario que trabajamos en la lucha desde esta situación de emergencia

Hicimos conocimiento situado pero muchas de las cosas que hacíamos no estaban consideradas lucha o política o formas poder;

Hicimos conocimiento para poder narrar lo que hacíamos porque nos faltaban formas para nombrarlas

Cómo el endeudamiento de los hogares está actuando en situación de crisis sanitaria, económica y financiero. Cómo aparecen nuevas deudas por conectividad, la educación está mediada por tecnología;

Poner a jugar las categorías que ya habíamos producido en las luchas, no replegarnos al vocabulario epidemiológico. Una de las preguntas - cómo investigar a esta incomodidad de ver restringidas estas instancias colectivas antes de la pandemia

Qué significa la acción política estando encerradas

Qué tipo de alianzas se están dando aún en situación de emergencia

Formo parte de un sindicato como secretaria de género y formo parte de una trama que pudimos armar de alguna manera trabajando junto al movimiento feminista que en Argentina tiene una experiencia de larga data, la intersindical feminista;

buscamos cómo romper con las jerarquías adentro de los sindicatos para contaminar con otro sentido distinto a la organización sindical, cómo poner los debates sobre nuestras Cuerpos en el centro

La imposibilidad de tener disponible el cuerpo en el espacio público, la cuarta jornada laboral era para muchas una manera de salir de la jornada laboral adentro del hogar, una manera de

sostenerse y descansar con otras, diferente a hacerla solitariamente, a veces se torna imposible. Cómo hacer cuerpo colectivo con nuestras herramientas y saberes colectivos durante este tiempo en una clave de supervivencia; en la crisis del 2001 sí teníamos el tiempo y sí se podían construir redes colaborativas; ahora venimos de una experiencia muy importante y de saber que nos necesitamos entre nosotras pero el encierro nos paró de cuerpo. Cómo organizamos o como discutimos esa idea de encierro cuando hay una pandemia a nivel mundial.

Desde Ciudad de México

Abrimos la invitación a compañeras que trabajan también desde la universidad, como trinchera de lucha, el aula, el cubículo como refugio, pero también como cueva, invitamos también a activistas del mundo de la migración.

En México, hay tantas luchas feministas como las prácticas de muerte que se ciernen sobre los cuerpos feminizados.

Trabajo acompañando luchas de migrantes, cronicándolas.

Qué investigación situada -en México la violencia doméstica ha aumentado con la pandemia, continúan los feminicidios, anteayer hubo una masacre contra un pueblo indígena en Oaxaca, los índices de muerte por Covid se combinan con los que se producen por armas de fuego, el gobierno exhibe cifras tramposas.

Cómo imaginar formas de acción colectiva; la pandemia nos encerró y al confinarnos acotó la posibilidad de juntarnos para imaginar estrategias de autocuidado colectiva.

Muchas mujeres en México estamos enfrentando la pandemia en el ejercicio de cuidar a otras, y tejer complicidades. Conservar la vida es ya una lucha.

Con compañeras que hacen investigación acción, hicimos esfuerzo de tejer desde el encierro-30 compas, monitoreando medios de toda América Latina, que no pudimos verificar por el encierro, para reconocer cómo se profundizaron las prácticas de muerte contra los migrantes y refugiados; cómo éstos intensificaron sus prácticas de resistencia, sus prácticas de vida.

Construimos un sitio llamado inmovilidadesenlasaméricas para comprender cómo se generalizan las prácticas de muerte y se presentan incluso cuando las migraciones se dan en sentido contrario, con gente, jornaleros, intentando volver porque se quedaron sin trabajo, se han intensificado las prácticas de muerte y ahora se ensayan además de con migrantes, con la población doméstica.

Qué tipo de investigación –

colaborativa y transnacional; que se pregunte las mismas cosas desde diferentes espacios situados; que reconozca la imposibilidad de hacer etnografía o de salir a tejer complicidades.

Quien ha habitado la extrema vulnerabilidad son las mujeres migrantes que transitan por México; un tipo de investigación situada además de quitar el velo a las prácticas de muerte, descubrir,

resignificar,

abonar

para cambiar las narrativas sobre las prácticas de vida que las compas migrantes ejercen para sostener la vida.

Desde Puebla

A diferencia de otras, acá tal cual no tenemos claramente un vínculo más allá de leernos y conocernos; acá en México, coincido con el diagnóstico de las compas de Nueva York, guetización y profesionalización del activismo por la vía del oneigeismo que ha inhibido mucho las luchas.

México estuvo en un proceso contra muchas formas de violencias que organizaron manifestaciones con mucha ira, radical, furiosas, de muy jóvenes; El movimiento se vio frenado de modo violento - encierro general a mediados de marzo;

Comenzamos a ensayar a en pueblo maneras de ajustarnos a estos formatos;

ensayar pequeños encuentros para plantearnos esta pregunta para el qué hacer - Incremento inusitado de la precariedad

Crisis económica que emerge ya con muchísima fuerza

En Puebla la pregunta no tiene tanto que ver con el conocimiento sino con la capacidad política de intervenir nuevamente en la disputa por los modos de sintetizar la situación que se está presentando desde el gobierno federal, pero también desde los nodos fuertísimos de capital acumulado, que imponen formatos cada vez más depredadores;

Precisamos el diagnóstico y precisamos reforzar prácticas de autonomía.

Preguntarnos cómo gestionarnos nosotras mismas

Cómo enlazarnos

Cómo recuperar la posibilidad de cuerpo a cuerpo sin convertirnos en brote de contagio

No aceptar acríticamente;

defender la educación pública presencial

además de la conectividad --está la disposición de infraestructura, es un asunto de espacialidades, los espacios hogares, ¿son condiciones adecuadas para aprender?

Hay incremento del empeño, del empréstito, las familias están teniendo que empeñar las computadoras, los niños están teniendo que estudiar con los teléfonos de las madres, -Condición de colapso: la situación de la educación, necesitamos abrir la discusión de lo colectivo,

Recuperar el espíritu de desobediencia en estas condiciones de muerte;

Reactivar y politizar articulando desobediencias y no permitiendo que se siga decidiendo sobre nosotras, en particular en torno a la educación pública.

Intervenir en decisiones no sólo en cómo se está gestionando la crisis, sino cómo se está gestionando la educación;

Estamos armando un contra diccionario de la pandemia porque un conjunto de palabras, como higiene, sostenibilidad, nociones de enfermedades, son palabras altamente encubridoras, ya está en línea; es una disputa por el sentido de las palabras.

<https://contradicionariopandemia.wordpress.com/?fbclid=IwAR0WnLOWTY4NatPjGYhAxbxnRxqeoWw8drOxBR4W2rtiOrmxSfUDAAhPtso>

La significación desde las luchas feministas que se habían amplificando; estamos en un momento de encierro, obediencia y que nos impide a vernos, nos desespera, esperadoras de soluciones generales para acatar asuntos del todo relevantes como la educación pública en todos los niveles;

Sí a pensar un sindicato feminista, una forma de agrupación para pensar el trabajo y otros asuntos que hacen reproducción de la vida;

queremos tener una plataforma de lucha que ponga la reproducción de la vida en el centro, la salud, el trabajo, endeudamiento,

Un sindicato sería una buena manera de articular el conjunto de puntos, como deseo, podría plantear hilos sobre como sentimos que tienen que ser la vida pospandemia.

Fin de los territorios

Empieza el diálogo

Van tomando la palabra desde diferentes latitudes.

Desde Madrid

Conocimiento situado, saberes para colectivizarlo desde nuestra experiencia
Escuela de lo político, para desbordar a las universidades
Hemos compañeras que tenemos saberes, lo que tenemos es el desafío de estar juntas, hacer memoria, juntar las memorias de las luchas por la educación, las viviendas, buscar las coincidencias laborales y estructurales y el desafío está ahí.
Tenemos que estar juntas,
desarrollar una serie de alternativas con y desde el confinamiento, buscar alianzas en las luchas
Hay cosas en común, reconocer las luchas por la sostenibilidad
El estado no se preocupa por la vida de la gente, hemos tenido que organizarnos para sobrevivir
Tenemos diagnósticos ya radiografiados. Con el tema de la laboratoria, reproducir y coordinar y comunicar y colectivizar lo colaborativo
Transmitir las metodologías de nuevo sindicalismo, porque tenemos nuevas maneras de como organizarnos
Desde las casas hemos seguido, hemos aprendido a cuidar y organizarnos desde el confinamiento
Pensar los desafíos que plantea la nueva realidad y pensar cómo organizarnos; ha sido superpotente cómo hemos continuado sin quedarnos en casa, organizarnos, ver qué cosa tenemos en común y hacer esto de forma global;
Hacemos una síntesis, planteamos una segunda pregunta: pensar lo que sucede en los hogares, en las calles, en los espacios transformados por lo que sucede en la pandemia. Abrimos el micro.

Desde Santiago de Chile

Una lectura feminista a una pandemia
Desde Chile ha habido precarización, violencia y represión policial consecuencias muertes, pérdidas de ojos, presas políticas de la revuelta que están siendo juzgadas en plena pandemia
Urgencias con las que vivimos la pandemia, preguntas abiertas,
Para imaginar o como darle un espacio para las respuestas desde los gobiernos para incentivar agenda precarizadora
Veníamos de una conferencia de prensa, denunciábamos la suspensión de ingresos y jornadas laborales por la pandemia entre muchísimas mujeres. Nos enteramos de que la ley de migración, una ley profundamente xenófoba y racista, quiere Piñeyra imponerla en el medio de la pandemia, por receta del BM que le advirtieron que por la crisis económica ya en marcha, Chile se convertirá en país de destino para migrantes.
Mapear las formas de gobierno que se vienen.
Generar análisis situado internacionalista, lo que significa en el contexto global.

Otra vez Quito

Investigamos sobre las realidades de trabajadores precarizados, como los repartidores. Para dar un panorama de cómo ha impactado el Covid en Quito, decir que la organización es aún incipiente, se están apenas dando las pautas para pensar cómo nos organizamos para demandar derechos para los repartidores y otros trabajadores del país.
Hay un abandono estatal, es ya precario con el trabajo formal y con la informalidad es mucho

peor, todo el trabajo no regulado, el trabajo de las plataformas, la fuerza que yo he visto de las repartidoras, de mujeres, pero creo que las organizadoras se sienten solas, porque los sindicatos ni siquiera logran trabajar en formas de organización de los trabajadores del mundo de lo informal, hay una incapacidad para lograr acoger estas nuevas formas del trabajo.

Una compañera decía de prácticas sumamente patriarcales en los sindicatos, no quieren pensar las condiciones de las mujeres. Este espacio es pues de aprendizajes.

Hacemos parte del Parlamento Plurinacional y Popular de mujeres y organizaciones feministas del Ecuador, que desde el paro nacional nos permitió tramar formas de organización. El trabajo ahora es un poco difícil porque no podemos encontrarnos, no podemos poner el cuerpo en las calles.

Vamos articulando espacios de encuentro y lucha que nos permita seguir.

Conocer las experiencias y pensar las nuevas formas de trabajo para pensar a aprender.

Cómo se lleva esto a nuestros espacios de trabajo

Hay una profunda división en el movimiento feminista ecuatoriano y en ese sentido podría ser un espacio para reconciliar luchas y pensar nuevas formas de trabajo y de investigación acción.

Desde Quito

Aterrizar conocimientos situados en el contexto de una agenda de recortes: tomar en cuenta lo afectivo - en tejido feminista sostenemos desde lo afectivo.

Desde el Sindicato de trabajadoras de hogar remuneradas en Guayaquil, conseguimos fondos para alimentación, para apoyar en casos de despidos, son formas también de apoyo emocional, afectivo.

La pandemia deja la certeza de que nos necesitamos, la lucha, el contacto, el abrazo.

No nos hacemos solas.

El trabajo del hogar remunerado va con racialización:

necesitamos análisis interseccional porque la mayoría de las trabajadoras son Afro e indígenas. Se reproducen lógicas coloniales en los Cuerpos de compañeras. Esclavitud y lógica de hacienda: las tienen de internas sin pago.

El entramaje entre nosotras - llamarnos, conversar, contarnos cómo estamos, pasarnos recetas medicinales, comida - nos fortalece.

Tejer transfronterizamente este cuidado transnacional.

Repensar nuestros privilegios; ejercicio constante; pensar cómo seguir construyendo en diversidad.

Desde Oaxaca

Redes de racismo que hay en la sociedad -urge un diálogo con mujeres activas en el movimiento negro afromexicano. academia mestiza, blanqueada, colonial.

¿cómo generar diálogo que ponga en el centro de las discusiones la vivencia y situación de precariedad absoluta de las mujeres afromexicanas?

¿Cómo se suman las compañeras afromexicanas a la lucha feminista que nunca tuvo en cuenta su situación?

Madrid

PAH, Plataforma de Afectadxs por la Hipoteca, sindicalismo social, un sindicalismo que pelea por mejorar las condiciones que se dan en los espacios de trabajo reproductivo de la vida, la casa - el cuidado, el afecto, el sostén. El sector inmobiliario es el corazón podrido de la máquina

capitalista. Endeudamiento = el capital enjaula la vida a través del endeudamiento. Vivíamos una situación de alarma ya cuando llega la pandemia. Cuando el estado instó a quedarse en casa por la pandemia, llevamos ya tiempo en campaña #NOSQUEDAMOS! Desobediencia económica frente a desalojos por impago de alquiler.

Burbuja inmobiliaria - burbuja de alquiler - el COVID muestra los lazos entre la casa -sanidad - cole - alimentación. reparto de emergencia donde conectamos con alimentos agroecológicos nos traen el problema de fondo - la crisis ecológica, la sostenibilidad de la vida a nivel planetario.

Desde Madrid

Territorio doméstico

Los cuidados, alianza, organización, redes nos mantienen fuertes, activas, presentes, que se nos escuche; el estado español nos dejó fuera frente al resto de trabajadores.

La organización es crucial.

Logramos que revisen esa exclusión. Necesitamos unirnos. Una sola no se escucha; sólo entre todas podemos cambiar el mundo.

Nos enjaularon en domicilios pero nos dimos seguimiento, ánimo, nos contamos historias.

Las alianzas son cruciales.

Reconocer cuáles son nuestros derechos.

Una lucha de todas- juntas florecer.

Como ejercicio de cierre

Desde Buenos Aires:

Agradecer a todas, porque era nuestra fantasía, cada una tiene la experiencia cuando escucha a las otras y componemos las imágenes de nuestras luchas, da fuerza, se va fortaleciendo hilos de saberes, estrategias que se van poniendo en juego, vocabularios de las luchas, en disputa, poder pensar la laboratoria como un respaldo entre nosotras, como lugar de producción de conocimiento, para hacer diagnóstico, que tenga capacidad de discutir y disputar, quienes le estamos poniendo el cuerpo a las crisis, como narrarlo, como construir un cuerpo colectivo que se hace difícil por lo contemporáneo

Sindicalismo feminista, hogar, campo, docente, plataforma, distintas formas de precarización que implica la vida en las ciudades

Amasar las palabras y las formas de investigación, lucha, acción, conectarnos transfronterizo y transnacional, era el deseo

Desde Madrid:

Nos alegramos que nos hayamos atrevido al formato abierto, aunque da poco miedo de si vamos a ser capaces de tejer todo eso en un tejido común, hemos podido reconocernos y desde lugares y leer en reversa saldrán muchísimos puntas para seguir

Compañeras queridas. Muchas gracias por todas las intervenciones tan nutritivas y sentirlas cerca. Quisiera comentarles que desde Revista Amazonas en conjunto con algunas organizaciones feministas comunitarias y populares de Colombia, vamos sacar un pronunciamiento en total repudio a una situación de abuso por parte de soldados del ejército contra una niña indígena de la comunidad Embera Katio el domingo pasado. Situación que se

inscribe en una oleada de violencias que se han intensificado con la pandemia. Entonces si están de acuerdo lo envío al mail de la compañera para que las que resuenen puedan firmar.

**En hipersíntesis:
BIOSINDICALISMO!**

Hilos sueltos desde la cajita de chat

Hay una reflexión sobre sindicalismo feminista, lenguajes de lucha (en la diversidad/adversidad), cuerpo a cuerpo en la pandemia... en la que claramente podemos apoyarnos mutuamente

Me gustaría mucho seguir articulada, desde mi aporte en comunicación, periodismo, cine comunitario desde el feminismo comunitario e interseccional.

Este espacio que se plantea como una bocanada de aire fresco. La diversidad y fuerza de sus proyectos me pone a pensar en la importancia de esta articulación de lo que hacemos por separado en México hay muchos temas marginalizados por parte del Estado que generan también división entre los feminismos, que no podemos dejar fuera. A ver de qué manera nos sumamos y aplicamos algunos de los proyectos de este magnífico aquelarre en nuestro propio entorno y comunidad, no solo en materia de seguridad, acceso a la justicia, salud, y acompañamiento en conocimientos y emocional, dentro de los conocimientos situados de producción en comunidad de temas alimenticios tanto en la ciudad como en el campo...

Me deja pensando algo que han comentado varias: tenemos el lenguaje de la lucha, tenemos lenguaje, narrativa del sostenimiento, el cuidado, la deuda, la moralización conservadora... tenemos lenguaje, tenemos experiencia organizativa ... pero no tenemos el cuerpo, copresencia, calle. hay violencia en el lenguaje epidemiológico y toca recuperar palabras, vocabulario. por ejemplo, ahora hay una criminalización de lo comunitario y del encuentro acudiendo al lenguaje del "cuidado"... Necesitamos desplazar con nuestros conocimientos qué entendemos por cuidar. Tenemos unas impresionantes prácticas de conectividad, vínculo, acompañamiento en la pandemia. Mujeres de Frente tiene una práctica impresionante por ahí. Hay mucho saber político ahí, copresencia pero también en la no copresencia... no así, con otras compañeras como las que les comentaba. Hay mucho saber de supervivencia y apoyo mutuo, pero eso no se autovalora y no sabemos cómo va a tramar lenguajes propios y prácticas organizativas, cómo va a conectarse con otras... eso a mí me interroga mucho, como la propia fractura y desmemoria en el feminismo...

Totalmente de acuerdo, y además quienes están teniendo el valor de discutirlo es la derecha en nombre de la propiedad privada, el mercado, etc. Lo que hace más difícil aún reponer los cuidados en los términos que hemos construido

Muy de acuerdo también, el lenguaje de la epidemia se configura el cuerpo de las demás y colectivo como "riesgo" o "peligro", además. También el retorno a lo público como "desconfinamiento" es normalizar el encierro, me parece.

Compartirles en caso de que no supieran, lo que está sucediendo con las compañeras del colectivo LasTesis que hoy están enfrentando una denuncia y hostigamiento de parte de la policía en Chile

Me interesa mucho continuar la discusión y quizá entrelazar antes las propuestas en México. Creo que es importante lo que se ha planteado sobre la necesidad de recuperar voces feministas alternativas y colectivas y en México contrarrestar la apropiación del "feminismo" desde el Estado.

Acá un proyecto que armamos para irnos desplazando de las claves del lenguaje gnomónico de la epidemia

<https://contradiccionariopandemia.wordpress.com/>

La invitación está abierta a colaborar

Mapa de experiencias comunitarias Ecuador, en proceso. ALIMENTACION-CUIDADOS.SALUD-EDUCACIÓN.... <https://www.rosalux.org.ec/solidaridad-covid19/?fbclid=IwAR3dfsmK3Zrv4OAicx00S5I3G0TVEScbfAHkCFNYLIj-3iISVbHc-MII9Q>

me ha gustado mucho algo, saber que se intensifican las prácticas de vida. necesitamos reconocer esas prácticas ... pensar cómo se convierten en organización, lenguaje político, trama de producción de sentidos compartidos, ensayos comunitarios. les comparto la experiencia de salud comunitaria de Mujeres de Frente <https://mujeresdefrente.org/clases-de-promotoras-de-salud-comunitaria/>

Compas, el trabajo de las compañeras de la UNTHA

<https://www.revistaamazonas.com/2020/04/01/cuando-quedateencasa-no-es-una-opcion-una-lectura-feminista-de-la-reproduccion-social-de-la-vida-en-la-pandemia>